
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA E INDIAS

DEL JUEVES 28 DE NOVIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Provincia de Burgos 27 de setiembre. Extracto de dos partes dirigidos á la junta provincial por el coronel D. Gerónimo Merino.

I. “*Santa María del Campo y setiembre 25 de 1811.*—En la madrugada del 24 del corriente me situé en Palenzuela, y al medio día supe que salían de Quintana de la Puente como 80 enemigos de infantería con dirección á Villodrigo. Con esta noticia alarmé mi tropa, y mandé que la primera y segunda compañía de caballería marchasen á atacarlos, en el interin que el primer batallón de Arlanza con el resto de caballería, se dirigía por la derecha á vadear el río Arlanzon, y acometer igualmente á un refuerzo que se me aseguró salía de Villodrigo. Nada mas fué necesario para destruir al enemigo: las dos primeras compañías, arrojándose con sable en mano intrépidamente sobre las bayonetas enemigas, y menospreciando su vivo fuego, rompieron el cuadro que tenían formado, y quedaron en un momento 9 muertos y 68 prisioneros con un oficial y 2 caballos; no habiendo sufrido por nuestra parte mas pérdida que un soldado levemente herido y un caballo. Ya volvía toda la tropa á su anterior posición, despues de haberme cerciorado de la falsedad del refuerzo, cuando nuevamente se me avisó que salía de Villodrigo una porción de infantería enemiga; y creyendo vendría á socorrer á sus compañeros, dispuse inmediatamente que se continuase el fuego al ayre, para aparentar que la primera escolta se defendía, y de este modo atraer á la segunda, mientras que vadeaba el río la caballería restante con el primer batallón de Arlanza, que se arrojó al agua, sin reparar en la profundidad ni la corriente. El enemigo aceleraba su paso, cuando avistó una columna de nuestra caballería, que con la mayor precipitación marchaba á cortarle la retirada. Entonces penetró el ardid; pero no tuvo ya otro arbitrio que acogerse á una venta nominada *del Pozo*, en donde se encerró, y defendió hasta que nuestros soldados asaltaron la venta y le pusieron fuego, lo que dió motivo á la entrega y rendición de otro oficial y 55 soldados, habiendo

quedado muertos 2 de estos. Nuestra pérdida en esta segunda acción fué únicamente de un soldado herido gravemente. — No quise despreciar la ocasion que se me presentaba de atacar el resto de la guarnicion de Villodrigo, pues era tal el ardor de mi tropa, que le parecia poco apoderarse de todas las guarniciones de la caizada, y así mandé que dos compañías de caballería con un trozo de infantería, se dirigiesen por la izquierda del pueblo para atacar á los enemigos por su retaguardia, entre tanto que la tropa restante desalojaba á los que se habian fortificado en las trincheras de nuestro frente: lo cual se logró sin la menor detencion, obligándolos á encerrarse en una casa fuerte, de la que no pude desalojárseles, á pesar de las vivas diligencias que se hicieron para prenderle fuego; y ordené que toda la tropa se restituyese al pueblo de Palenzuela. En esta última refriega hemos perdido 2 soldados muertos y 2 heridos, habiendo salido herido el comandante de Villodrigo con 3 soldados, y quedado otro frances muerto. Se distinguió en particular D. Julian Pablos, segundo comandante de las compañías de caballería.”

II. *Villalmanzo y setiembre, 26 de 1811.* — “Al anocheecer de ayer 25, sali de Sta. Maria del Campo con ánimo de atacar á los enemigos de la guarnicion de Lerma; y colgada oportunamente mi tropa, hice que al amanecer de hoy se presentasen al frente del pueblo 8 húsares míos á llamarles la atencion. Al punto salieron de Lerma 16 dragones y 50 infantes á perseguirlos, pero ocultándose y sin resolverse á atacar de firme. Viendo su cobardía las columnas de caballería é infantería que los aguardaban, rompieron á todo escape hácia el enemigo, y á pesar de ser bastante la distancia, apenas hubo intermedio entre marchar y revolverse con los enemigos: los cuales despues de algun fuego procuraron salvarse del modo posible, vadeando unos el rio, y ocultándose otros entre las espesuras del seto que confina con el pueblo, donde fueron víctimas de su cobardía. Nuestros cazadores persiguieron al enemigo hasta sus mismas estacadas, y viendo que nada podia adelantarse por la ventajosa situacion del pueblo, y que los franceses, no querian salir al campo á batirse, he vuelto á este punto para que descansen los soldados.”

Provincia de Soria á de octubre. Segun el aviso dirigido á esta junta superior con fecha de hoy por el brigadier D. José Duran sobre la rendicion de la guarnicion francesa de Calatayud, los oficiales prisioneros serán conducidos á la primera guarnicion francesa, baxo palabra de honor de no tomar las armas. Por ganar tiempo y evitar efusion de sangre, se ha comprehendido á algunos renegades españoles en la capitulacion concedida á la guarnicion de Calatayud, que ya va caminando para Moareal baxo la escolta de 200 soldados del batallon de Numantinos, á las órdenes del capitan Vera. Han muerto en Calatayud mas de 100 franceses, y los prisioneros, incluses los heridos, pasan de 600. Se estaba haciendo inventario de todos los efectos, y se habian recogido ya 500 fusiles y otras tantas cananas.

Provincia de Guadalajara 14 de octubre. En estos dos últimos meses se han presentado á esta junta superior 250 desertores de los destacamentos enemigos de Brihuega, Guadalajara, Madrid, Tarazona, Molina, Calatayud, Batrago y Valladolid, que han recibido por razon de armamento y gratificacion 8787 rs. vn., ademas de toda proteccion y auxilio, y aun escolta hasta ponerlos en parage de seguridad.

Diario de la expedicion de Calatayud, á que concurrió la quinta division del segundo ejército, al mando del brigadier D. Juan Martin el Empecinado.

Dia 27 de setiembre. Al avistarse nuestra division, adelantó el enemigo que ocupaba á Calatayud 100 hombres á una altura y castillo deteriorado. Ni uno solo se salvó: 50 fueron los prisioneros, y los demas muertos: otros 3 fueron cogidos á poco rato de entrar en la ciudad, donde se habian ocultado: los voluntarios de Madrid avanzaron al castillo con las armas á discrecion, hasta rendirlo. El resto de la guarnicion hasta el número de 800 con todos los expleados, se entraron en el convento fortificado de Mercenarios.

Dia 28. Se tomó el almudí, á cuatro pasos del convento, y las boca-calles se parapetaron para estrechar el bloqueo.

Dia 29. Se abrió una mina, que se voló y no hizo efecto.

Dia 30. Se riadió á una partida nuestra, á las órdenes del teniente de caballeria D. Antonio Hoyo, el destacamento frances del Frasco, compuesto de 25 hombres, al mando de un oficial. — Se empezaron á trabajar otras tres minas contra el convento.

Dia 1.º de octubre. Siguen las obras. Se avistó la avanzada del refuerzo que venia de Zaragoza, en número de 200 infantes, 50 cocoreros y húsares, á una legua de la ciudad, y salió el brigadier *Empecinado* con el primero y segundo escuadron de Guadalajara, tiradores de Sigüenza y voluntarios de Guadalajara. A poco rato se mandó volver á este batallon, y siguió el resto de la fuerza, dando caza al enemigo hasta la Almudia. La caballeria le alcanzó, y deshizo la batalla que formó: la compañía de alemanes, que tambien iba, mató 15 de caballeria, é hizo 6 prisioneros de esta arma y 5 de infanteria, entre ellos al coronel comandante de la columna: obligándoles tambien á abandonar mas de 200 fusiles y mochilas.

Dia 2. No hubo mas novedad que dar principio á tres minas.

Dia 3. Se voló una mina que hizo poco estrago. Sin embargo pidió el enemigo suspension de armas hasta las 12 del día siguiente, en que ofrecia capitular; pero se le negó, y siguió el ataque.

Dia 4. Se voló otra mina que derribó el lienzo del norte de la iglesia del convento fuerte. Pidieron capitulacion, y se les concedió, por haberse recibido noticia de que se aproximaba á socorrer al enemigo segunda vez grande refuerzo, ofreciendo á los oficiales, baxo palabra de honor de no servir durante la guerra, la conservacion de sus equipages, y el ser conducidos á Francia. Los sargentos, cabos y soldados conservarán sus mochilas, quedando prisioneros de

guerra, saliendo con tambor batiente á rendir sus armas en el sitio señalado. — El número de prisioneros que salieron del convento, asciende á 500. Se ha encontrado en él mucho trigo, harina, y algun ganado lanar y vacuno. Lo primero se vendió al partido de Calatayud, á precio muy equitativo, para que se pueda sembrar, evitando de este modo las resultas de la incultura de aquel pais; y tambien se halló en metálico la cantidad de 85700 rs. vn. que han entregado los rendidos á favor de la nacion.

Dia 6. Al amanecer se presentaron mas de 3000 enemigos á la vista de las divisiones, por lo cual se retiraron á Ateca, distante dos horas de Calatayud. Se tirotearon las guerrillas de una y otra parte.

Dia 7. A las 11 de esta noche marchó el enemigo con direccion á Navarra, de donde vino, porque el coronel Mina apura por allí.— Hemos tenido en toda la expedicion 10 muertos, y de 40 á 50 heridos. Los enemigos dexaron en el convento mas de 60 muertos y 85 heridos, que no se han comprehendido en el número de los 500 que defilaron despues de la capitulacion.

Valencia 1.º de noviembre. El teniente coronel del regimiento de Avila D. Antonio Garcia de los Rios, con fecha de 15 del pasado dió parte al mariscal de campo D. José Obispo, general de su division, del suceso de la sorpresa que intentó el 13 contra la guarnicion francesa de Onda. No se verificó completamente, por haberse disparado el fusil á un soldado, y haber sido necesario con este motivo precipitar la operacion ántes de que las partidas llegasen á los puntos señalados. El teniente de granaderos D. Mariano Gil, llevando de segundo al de su misma clase y compañía D. José Climent, entró á todo correr en dicha villa, y encontrando en la plaza á unos coraceros, les disparó un tiro de fusil con 7 balas, matando un caballo, é hiriendo á otro, igualmente que al comandante que murió á poco. Llegaron entre tanto otras partidas al pueblo: los enemigos, despues de algun faego, huyeron al convento que tienen fortificado, y los nuestros se retiraron á Zuera. Quedaron muertos 3 franceses, y se les cogieron 2 caballos y un mulo. Por nuestra parte hubo 2 muertos, un herido y algunos contusos.

La defensa del fuerte de Oropesa, de que se apoderaron el 10 del pasado los franceses, fué sumamente honorífica para su gobernador el teniente coronel D. Pedro Goti, capitán de granaderos del regimiento de América. Este fuerte, que nunca ha sido tenido por otra cosa que por un puesto avanzado sobre el camino real de Barcelona, y de ningun modo capaz de resistir un sitio, tanto por la debilidad de sus muros y corto recinto, cuanto por las alturas que lo dominan, llenó aun mas de lo que se esperaba el objeto con que se recompusieron sus antiguas murallas. La guarnicion que encerraba el dia 19 del propio mes, en que los enemigos se presentaron á su frente, consistia en 32 artilleros y 123 soldados del regimiento de Saboya y 1.º de cazadores de Valencia, y su artillería eran 4 cañones de hierro. Los enemigos, viendo la incomodidad que su-

frian por este punto, que les impedía la libre comunicacion por el camino real de Cataluña, intentaron asaltarlo, pero fueron rechazados con pérdida de 12 muertos y 50 heridos; lo que obligó á la parte de ejército del general Suchet, que venia de Tortosa, á desistir de la empresa, dirigiendo su marcha por Cavanés, para unirse con los que baxaban por Morella y venian de Teruel, dexando en observacion del fuerte de Oropesa y Torre del Rey un cuerpo de 1400 infantes y 100 caballos, que interponiéndose el 30 por la tarde entre sus puentes, ocuparon el pueblo, aspillerando las casas contiguas al fuerte, á pesar del vivo fuego que se les hacia. Desde este dia no cesó el fuego de una y otra parte: los asaltos fueron repetidos, y todos rechazados con pérdida de consideracion; por cuya razon determinaron batirlo en regla con artillería gruesa, bien persuadidos de que este era el único medio de apoderarse de él. Principaron su fuego el dia 10 al amanecer con dos cañones de á 24 y un obus de á 7, y aumentaron estas piezas con otras: á las 10 de la mañana habian entrado en el fuerte 12 granadas, cuyo estrago, unido al que producía en tan corto recinto el incesante fuego de aquellas piezas, apagó el del fuerte, y á las dos de la tarde tuvo que rendirse por capitulacion, despues de 22 dias de gloriosa defensa.

En el parte que con fecha de 13 del pasado dió D. José Colmenares, comandante de la division de faluchos del grao de Valencia, acerca de la evacuacion de la Torre del Rey el 12 del mismo, expresa las diligencias, que practicó baxo las órdenes y direccion del capitán Eyre, del navío ingles *Magnífico*, tanto para contribuir á la defensa de la expresada Torre, como para poner en salvo su valerosa guarnicion, en compañía de los botes ingleses, baxo el fuego de fusil de los enemigos. Recomienda los méritos contraidos en esta operacion por el piloto D. Blane de Exea, especialmente por haber sacado del agua á 4 soldados que estaban ahogándose.

Valencia de Alcántara 16 de noviembre. Los enemigos han vuelto á ocupar á Mérida con 1000 infantes y 200 caballos; tapián las bocas de las calles, y han colocado 3 piezas de artillería. Por la parte del Tajo fortifican tambien el puerto de Miravete, para lo cual exigen trabajadores á los pueblos vecinos.

El partidario D. Francisco Abad (*Chaleco*) ha cogido 48 dragones franceses en Sta. Cruz de Mudela, y otros tantos juramentados de Ciudad-Real.

Escribian de Sevilla con fecha de 17 del pasado que la fanega de trigo se vendia á 210 rs.

Extracto del parte dirigido por el comandante de húsares francos toledanos D. Feliciano Cuesta al capitán-general D. Xavier de Castaños. — Aldea de Centenera 2 de noviembre de 1811. — ‘‘Halándome apostado á la otra parte del Tajo en el camino real que va de Plasencia á Toledo por los montes de Navalnoral de Plasencia y Arroyo de Sta. María, la mañana del 28 del mes de octubre próximo, me advirtieron los centinelas que venia un destacamento com-

puente de 2 oficiales, un sargento y 29 granaderos que se dirigian hácia Talavera. Luego que nos vieron, se pusieron en defensa formando el cuadro, por lo cual mandé que el teniente D. Juan Suarez y el subteniente D. Felix Mata, cada uno con su respectiva compañía, los atacasen por derecha é izquierda, mientras que yo con la otra de mi mando lo hacia por el centro. Así logramos desbaratarlos, y no queriendo rendirse, fueron pasados á cuchillo 26 de ellos, incluidos el comandante y el sargento, quedando los restantes prisioneros. De nuestra parte murieron un cabo y 3 húsares, y hubo otros 2 heridos. — En seguida me dirigí á los montes del Espadañal entre Casa-Tejada y Naval Moral, donde tuve el encuentro de un teniente y 2 soldados que hice prisioneros; y á poca distancia otro igual con dos vivanderos del ejército francés, que hice igualmente prisioneros, y aprehendí una pequeña porción de plata en lámparas hechas pedazos. — Remito á la disposicion de V. E. los 11 prisioneros.”

La junta superior de Extremadura ha publicado los oficios siguientes, relativos á la entrada de las tropas aliadas en el territorio de la provincia, y á la gloriosa accion de Arroyo Molinos.

“Carta de la junta al general ingles Hill. — Excmo. Sr. : Luego que esta junta superior supo la entrada de V. E. en su provincia, acordó que el Sr. D. Luis María de Mendoza, marques de la Alameda, pasase en su representacion á ofrecer á V. E. sus respetos, y franquearle, igualmente que á la valiente tropa de su mando, las facultades de que puede disponer. — Sírvase V. E. admitir benigneamente esta prueba de consideracion de la junta de Extremadura, que tiene la honra de serle la mas afectá. Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia de Alcántara 23 de octubre de 1811. El marques de Monsalud. — Mateo Xara. — Juan Cabrera de la Rocha. — Excmo. Sr. R. Hill.”

Contestacion del general ingles. — Aliseda 25 de octubre de 1811.
“Señor: He tenido el honor de recibir la carta que me ha dirigido la junta superior de Extremadura con fecha de 23 del corriente, y me ha presentado uno de sus ilustres miembros, el Excmo. señor marques de la Alameda. Suplico á V. E. me haga el favor de hacer presente á la junta superior mis mas sinceras gracias y reconocimiento por el modo político y lijero con que se ha servido expresarse hácia mí, como comandante de las tropas aliadas, portuguesas é inglesas, actualmente en la provincia de Extremadura. — Ruego á V. E. asegure á la junta superior, que el deseo ardiente de las tropas que yo mando y el mio mismo, es hacer todos los esfuerzos posibles á favor de la independenciam de esta provincia, en union con sus bizarros defensores: y tengo el honor de ser con el mayor respeto y consideracion el mas fiel, humilde servidor de V. E. y de la junta. — R. Hill, teniente general. — A S. E. el presidente de la junta superior de Extremadura.”

Oficio de la junta al señor general en jefe, felicitándole de la victoria del 28 último. — “Excmo. Sr. : Por segunda vez ha triun-

fado V. E. en Extremadura: la junta superior, que tiene la honra de contar á V. E. por su presidente, y que le ha sido compañera fiel en las peregrinaciones, en los peligros y en la constancia, se da á sí misma la enhorabuena por un suceso que la es tan trascendental, y que la hace conocer, ahora mas que nunca, que V. E. es el héroe destinado por la Providencia para libertar este hermoso y fértil suelo de la huella inmundada de los franceses. — La junta felicita á V. E. á nombre de su provincia, y le protesta que nada le quedará que hacer en obsequio de un gefe á quien tanto debe. — Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia de Alcántara 29 de octubre de 1811. — *El Marques de Monsalud.* — *Francisco Romero de Castilla.* — *Juan Cabrera de la Rocha.* — *Luis Maria de Mendoza.* — *José de Jaudenes.* — *Mateo Xara.* — *Vicente Vergas y Laguna.* — Excmo. Sr. D. Francisco Xavies de Castaños.”

Contestacion del Sr. general en gefe. — “Excmo. Sr.: Las afectuosas expresiones con que V. E. se sirve congratularme por la victoria conseguida sobre la division del general Girard, son tan lisonjeras para mi corazon, como halagüeña la fundada esperanza que me anima de obtener otras mayores con el auxilio del ardiente celo y acendrado patriotismo que distingue á V. E. — Estas sublimes cualidades, que V. E. ha sabido desplegar en las ocasiones apuradas, son el mas seguro garante de la independensia de esta heroica provincia, y labrarán al fin su felicidad y ventura. En tanto que dirijo al cielo mis humildes votos para que apresure tan deseado momento, doy á V. E. el parabien, que de justicia se le debe por la parte que ha tenido en esta victoria, y ruego á Dios guarde á V. E. dilatados años. Cuartel general de Valencia de Alcántara 30 de octubre de 1811. — *Xavier de Castaños.* — Excmo. Sr. vice-presidente y vocales de la junta superior de la provincia de Extremadura.”

Oficio de la junta á lord Wellington con motivo de la misma accion del 28 de octubre. — “Excmo. Sr.: El aprecio que la junta superior de Extremadura ha hecho siempre de la respetable persona de V. E., es un testimonio de su gratitud y de la confianza en que está de que V. E. atiende con predileccion á esta provincia. La gloriosa batalla que las valientes tropas aliadas al mando del digno general Hill, han dado al enemigo el dia 28 en los campos de Arroyo-Molinos, confirma á la junta en aquella lisonjera idea, y la obliga mas y mas á su reconocimiento: á nombre de todos sus pueblos tributa á V. E. las mas expresivas gracias, le ofrece todos sus respetos, y los mas sinceros deseos de acreditar su estimacion y el singularísimo lugar que en la de sus vocales ocupa V. E. — Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia de Alcántara 31 de octubre de 1811. — *El marques de Monsalud.* — *Francisco Romero de Castilla.* — *Mateo Xara.* — Excmo. Sr. Lord Wellington.”

Contestacion. — “Excmo. Sr.: La junta superior de Extremadura me hace justicia en creer que siempre anhelo por la prosperidad de aquella provincia, y que no perderé oportunidad en que me pa-

reza practicable el emprender operaciones que conduzcan á su alivio. — Celebré infinito que se me presentase últimamente ocasion de confirmar esto mismo; y que el general Hill pudiese llevar á efecto las instrucciones que le di para que diese un golpe de considerable importancia á la causa. — Dios guarde á V. E. muchos años. Freinada 9 de noviembre de 1811. — *Wellington.* — Exemo. Sr. presidente y vocales de la junta superior de Extremadura.”

Cádiz 27 de noviembre. Las noticias de Valencia llegan al 21 del corriente. El dia anterior nuestras tropas habian incendiado los parapetos formados por los enemigos en el arrabal de Murviedro, Alboraya y puntos inmediatos, como asimismo el que habian constituido con gruesos maderos en la entrada del convento de la Trinidad al otro lado del Taria, sin que los franceses pudiesen apagar el fuego, como lo intentaron. — Había llegado una porcion muy considerable de fusiles que habian proporcionado nuestros generosos aliados; y se sabia que las divisiones españolas que invadieron á Aragon, habian conseguido y continuaban consiguiendo nuevas ventajas.

El cuerpo frances del general Bonnet, compuesto de 4 á 5000 hombres, que habia entrado últimamente en el principado de Asturias, lo ha evacuado de nuevo despues de saquear á Oviedo, y cometer los excesos y horrores con que nuestros enemigos consiguen hacer cada dia mas invencible la aversion de la nacion española, y mas firme su resolucion de perecer mil veces ántes que sufrir su infame yugo.

ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia ha concedido el empleo de alférez en el regimiento de reales guardias españolas á D. Joaquin Martinez de Medinilla, cadete del mismo cuerpo.

Al coronel D. Francisco Espoz y Mina, comandante general de la division de infantería y caballería del reyno de Navarra, y á su segundo el teniente coronel D. Francisco Cauchaga, se ha servido el Consejo de Regencia promoverlos, á aquel á brigadier y á este á coronel de infantería, en atencion á lo que se han distinguido últimamente con la division de su mando.

Buques que han recogido correspondencia en la administracion de correos de Cádiz durante la semana finalizada en 23 del corriente.

Para Tenerife: goleta Marques de Someruelos. — *Para Ayamonte:* místico Almirante, y obusera Núm. 43. — *Para Algeciras:* místico de guerra el Bruno. — *Para Alicante y todos los puntos de Levante:* polacra-correo la Paz.